

DOMINGO III DE ADVIENTO. "Gaudete" – Ciclo C

Sof 3,14-18a

Da loor, hija de Sión, canta Israel, alégrate y gózate de todo corazón, hija de Jerusalén. El Señor ha borrado tu condenación, ahuyentó tus enemigos, rey de Israel, el Señor en medio de ti, nunca más temerás mal.

En aquel día se dirá a Jerusalén: «No temas, Sión, no se descoynten tus manos».

El Señor Dios tuyo en medio de ti el fuerte, él te salvará, se gozará sobre ti con alegría, callará por su amor, se regocijará sobre ti con loor, como en los días de fiesta.



Ornamentos morados

Is 12,2-3. 4bcd. 5-6 (Respuesta 6)

R. Regocíjate y da alabanzas,
porque grande es en medio de ti, el santo de Israel.

He aquí que Dios es mi Salvador,
confiadamente haré y no temeré,
porque mi fortaleza y mi gloria es el Señor,
y ha sido hecho salud para mí.
Sacaréis aguas con gozo
de las fuentes del Salvador.

Alabad al Señor
e invocad su nombre,
haced notorios a los pueblos sus consejos,
acordaos que su nombre es excelso.

Cantad al Señor, porque se ha portado con magnificencia,
anunciad esto en toda la tierra.
Regocíjate y da alabanzas, morada de Sión,
Porque grande es en medio de ti, el santo de Israel.

También pueden utilizarse:



Ornamentos rosa

Flp 4,4-7

Hermanos:
Gozaos siempre en el Señor, otra vez digo, gozaos.
Vuestra modestia sea manifiesta a todos los hombres, el Señor está cerca.

No tengáis solicitud de cosa alguna, mas con mucha oración y ruegos, con acción de gracias sean manifiestas vuestras peticiones delante de Dios.

Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guarde vuestros corazones y vuestros sentimientos en Jesucristo.

Lc 3,10-18

En aquel tiempo le preguntaban las gentes a Juan y decían:

- «¿Pues qué haremos?»

Y respondiendo les decía:

- «El que tiene dos vestidos, dé al que no tiene, y el que tiene que comer, haga lo mismo».

Y vinieron también a él publicanos, para que los bautizase, y le dijeron:

- «Maestro ¿qué haremos?»

Y les dijo:

- «No exijáis más de lo que está ordenado».

Le preguntaban también los soldados, diciendo:

- «Y nosotros, ¿qué haremos?»

Y les dijo:

- «No maltratéis a nadie, ni le calumniéis, y contentaos con vuestro sueldo».

Y como el pueblo creyese y todos pensasen en sus corazones, si por ventura Juan era el Cristo, respondió Juan y dijo a todos:

- «Yo en verdad os bautizo en agua, mas vendrá otro más fuerte que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus zapatos, él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. Cuyo bieldo está en su mano, y limpiará su era, y allegará el trigo en su granero, y la paja quemará con fuego, que no se apaga».

Y así anunciaba otras muchas cosas al pueblo en sus exhortaciones.

Comentario breve:

- ✚ Se trata de una promesa mesiánica, de lo que Dios promete a su pueblo para los nuevos tiempos que vendrán, lo que sucederá «en aquel día».
- ✚ «Dios es mi Salvador, confiadamente haré y no temeré». El temor paraliza y la confianza mueve a la acción. «Confiadamente haré». Hacer confiada
- ✚ Gozo en el Señor, sencillez, paz de corazón y mucha oración. Así quiere san Pablo que sean los cristianos. ¿Conocemos a alguien así? Pues eso es ser cristiano. Cada uno en el lugar en el que la vida le haya colocado, haciendo muchas cosas o no haciendo nada. Porque lo importante no es lo que se hace, sino lo que cada uno es. Y lo que somos, lo que todos ven que somos, es lo que convence o no convence a quienes nos conocen.
- ✚ Acudían las gentes a Juan Bautista, buscando un consejo moral, preguntando qué hacer. Llama la atención que el evangelista no dice el «para qué» de este hacer. «¿Qué haremos?». ¿Qué haremos para qué? Cuando el joven rico pregunta a Jesús, le dice: «¿qué haré para poseer la vida eterna?» (Lc 18,18). Aquí el evangelista no nos dice qué es lo que la gente esperaba de Juan. Es de suponer que buscaban saber cómo debían actuar para agradar a Dios, pero no se dice expresamente. Lo que sí se nos dice es que la salvación viene únicamente por Cristo. Él es el que había de venir y es en él en quien las gentes deben creer y de quien pueden esperar la salvación.